

## Ungido 01

### La unción: lo que es y como actúa

Pastor Erich Engler



Siempre oímos hablar de la unción del Espíritu Santo ¿verdad? Pero, ¿sabemos lo que realmente es y cómo actúa?

En esta nueva serie que comenzamos hoy vamos a definir claramente estos dos interrogantes.

Todos nosotros, como creyentes en Cristo, hemos sido ungidos por Él para poder cumplir exitosamente el propósito para el cual Dios nos diseñó.

Para comenzar a desarrollar el tema te invito a ir conmigo al pasaje de Juan 14:17 donde encontramos las palabras que Jesús les dijo a sus discípulos:

Este es el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque permanece **con** ustedes y está **en** ustedes. (RVA2015)

En realidad, todos nosotros, como creyentes, conocemos al Espíritu Santo, el Espíritu de verdad, porque mora en nosotros desde el momento en que hemos aceptado a Cristo como nuestro Salvador personal.

Jesús dice aquí que su Espíritu no sólo está en nosotros, sino que también permanece con nosotros.

Otra cosa muy importante que dijo Jesús en relación al Espíritu Santo la encontramos en Hechos 1:8:

**Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre ustedes, y me serán testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.** (RVA2015)

En este pasaje Jesús hace mención a que el Espíritu Santo habría de venir sobre los discípulos.

Su Espíritu que está en y sobre nosotros es la unción de la cual hablamos. Dicho de otra manera, la unción divina está en nosotros desde el momento del nuevo nacimiento y sobre nosotros cuando recibimos el bautismo en el Espíritu Santo con los dones de los cuales habla 1 Corintios 12.

Por tanto, la unción divina, la cual nos otorga la capacidad para realizar la tarea que Él nos encomendó, tiene que ver con su Espíritu Santo que está en y sobre nosotros.

En Lucas 4:18 y 19 Jesús dice lo siguiente:

**El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos**

**(19) y para proclamar el año agradable del Señor.** (RVA2015)

Repito, la unción del Espíritu Santo nos proporciona la capacidad de realizar la tarea que Dios nos encomendó.

Jesús lo dice aquí claramente, el Espíritu Santo y la unción van de la mano y son una y la misma cosa.

En el antiguo pacto la unción del Espíritu Santo venía solamente sobre los reyes, los sacerdotes, y/o los profetas en alguna ocasión especial para realizar una tarea específica, pero, no moraba dentro de ninguno de ellos en forma permanente como lo es en el nuevo pacto.

En el antiguo pacto, la unción divina venía solo sobre algunos elegidos para cumplir sobrenaturalmente con una tarea determinada, mientras que en el nuevo pacto viene sobre todos los creyentes. Es más, está en y sobre todos los creyentes.

Es importante entender que no somos nosotros los que “producimos” o “fabricamos” la unción, sino que ésta viene siempre a través del Espíritu Santo.

Cuando Jesús dijo que el Espíritu Santo estaba sobre Él se refería a que éste le proporcionaba la unción que necesitaba en su naturaleza humana para cumplir con la tarea que Dios le había encomendado mientras estaba sobre la tierra.

La principal tarea que tenía Jesús era predicar o anunciar el Evangelio de la gracia divina. A eso se refería el pasaje cuando hacía mención al año agradable del Señor.

El Espíritu Santo de Dios nos unge para que reconozcamos la verdad. De hecho, Él es el Espíritu de verdad. Él nos unge para que seamos capaces de distinguir la verdad y no dejarnos engañar por la mentira. Ese es el propósito principal de la unción.

La pregunta principal es ¿cuál es la verdad? A partir de ahí podemos discutir sobre lo que está bien y lo que está mal.

Ninguna persona está en condiciones de decirnos qué es la verdad, sólo el Espíritu Santo es quien da testimonio a nuestro ser interior y nos guía a toda verdad. Esa es la tarea que el Espíritu Santo realiza en el corazón de cada creyente y con eso, le otorga la seguridad de haber conocido la verdad.

En Juan 16:13 Jesús dice lo siguiente:

Y cuando venga **el Espíritu de verdad, él les guiará a toda la verdad** pues no hablará por sí solo sino que hablará todo lo que oiga y les hará saber las cosas que han de venir. (RVA2015)

El Espíritu Santo es esencialmente un espíritu de verdad, y, por tanto, guía hacia la verdad.

Ningún ser humano está en condiciones de decir lo que es verdad. Mientras que los unos dicen que una cosa es verdad, los otros dicen lo contrario. ¿Cuál es la verdad entonces? Las opiniones humanas son muy dispares al respecto. Sin embargo, el Espíritu Santo es el único que dice y guía a toda verdad.

El rol que el Espíritu Santo juega en este aspecto es tan decisivo que contribuye a nuestra seguridad de salvación eterna.

Cuando una persona no está segura acerca de lo que cree, cuando tiene dudas e interrogantes respecto a la vida eterna, es porque no conoce íntimamente al Espíritu Santo o no ha comprendido todavía cuál es su función.

La unción del Espíritu Santo sobre nuestras vidas es la que nos ayuda a mantener la mente clara.

Lamentablemente hay muchos, que después de haber escuchado el mensaje del Evangelio y ante el embate de los problemas de la vida, se apartan de él y vuelven a su antigua vida pecadora debido a que no poseen una revelación de la obra del Espíritu Santo. Él es el quien nos guía a toda verdad y al centro o esencia misma del Evangelio, a saber: Cristo en nosotros.

Es de vital importancia que entendamos que es el Espíritu Santo quien da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Él es quien nos concede la seguridad de la salvación eterna.

El Espíritu Santo de Dios estaba sobre Jesús ungiéndolo para predicar el Evangelio de la gracia. La gracia es la verdad.

Podríamos decir que todo aquel que escucha la voz del Espíritu Santo no tiene más alternativa que recibir y aceptar el mensaje de la gracia. Por otra parte, los que hacen caso omiso a su voz habrán de aceptar y creer cualquier cosa fundamentada en ideas humanas.

El Espíritu Santo siempre nos guía a toda verdad y no tenemos manera de confundirnos. La gracia y la verdad, que son una y la misma cosa, vinieron al mundo en la persona de Jesucristo. En realidad, el pasaje de Juan 1:17 en el original griego se refiere a la gracia y a la verdad en modo singular. Podríamos decir entonces que la gracia y la verdad se unificaron en la persona de Jesucristo.

Juan 1:17:

Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo. (LBLA)

¿Por qué es tan importante la unción del Espíritu Santo en la vida del creyente? Porque es la que nos guía a toda verdad.

El apóstol Juan, durante su ministerio, especialmente hacia el final del mismo, se vio confrontado a grandes desafíos en las iglesias donde ministraba debido a que andaban circulando determinadas doctrinas erróneas fundamentadas en ideas humanas que decían que Jesús no había venido al mundo en un cuerpo, sino que era meramente algo místico e irreal.

Esta creencia, que tiene su origen en la tradición griega, es denominada Gnosis. La Gnosis se refiere al conocimiento basado en la experiencia o percepción personal del ser humano.

Los gnósticos son aquellos que están orientados hacia el conocimiento intelectual a partir del entendimiento humano y, por tanto, creen en la salvación por medio del conocimiento o de la auto salvación, por decirlo de alguna manera.

Esta era precisamente la creencia que circulaba en el tiempo en que Juan escribió sus epístolas. Esto representaba un problema bastante serio porque los que estaban en su iglesia habían salido del judaísmo, que creían en la justicia propia, para llegar a la verdad del Evangelio por haber aceptado a Cristo como el Mesías.

Los creyentes de esta iglesia que pastoreaba el apóstol Juan formaban parte de un grupo muy especial por el hecho de haber aceptado al Mesías, el cual era rechazado por la mayoría de los judíos.

Después de estar un tiempo recibiendo la sana doctrina del Evangelio y habiendo comenzado a afianzarse en la salvación por la fe en Jesús, entró en escena una doctrina errónea que les enseñó que ellos podían salvarse a sí mismos intentando hacerles creer que Jesús había sido solamente una aparición mística e irreal.

Esta era precisamente la doctrina gnóstica de aquel momento. Ésta decía que Jesús no había venido al mundo en forma corporal, sino que era algo místico y que la salvación del ser humano se producía a través del conocimiento.

Esta falsa doctrina se había llegado a infiltrar de una forma muy suspicaz en la iglesia de aquel entonces al punto tal de hacerle creer a la gente que el pecado no existía, sino que era producto de la imaginación humana. Por esa razón pregonaban que si llegaban al conocimiento de algo que no existía se salvaban a sí mismos.

Debido a que esta herejía era extremadamente peligrosa es que el apóstol Juan decidió escribir sus epístolas. Juan, quien había escrito también uno de los Evangelios, es quien hace énfasis en la verdad por medio de sus epístolas.

Juan resalta la verdad, y lo hace como ningún otro de los apóstoles, a causa de la herejía del gnosticismo que intentaba apartar de la fe a los creyentes de aquel entonces. Esto está especialmente formulado en la primera de sus epístolas. Él hace allí dos declaraciones principales. La primera la encontramos en 1 Juan 2:20 y 21:

**(20) Pero ustedes tienen la unción de parte del Santo y conocen todas las cosas.**

**(21) No les escribo porque desconozcan la verdad sino porque la conocen y porque ninguna mentira procede de la verdad. (RVA2015)**

El versículo 20 hace referencia a la unción que procede del Espíritu Santo, quien conduce siempre a la verdad. Y precisamente esta unción es la que otorga el conocimiento de que el ser humano no puede salvarse a sí mismo.

Con estas palabras, el apóstol Juan les estuvo diciendo a los creyentes de aquel tiempo: “vosotros conocéis la verdad y sabéis que la salvación eterna es sólo por medio del Mesías, por tanto, no os dejéis engañar por una doctrina errónea y mentirosa”.

El desafío al que se enfrentaban los creyentes de aquel entonces es el mismo al que nos enfrentamos nosotros hoy, a saber: ser capaces de distinguir entre lo verdadero y lo falso.

No podemos hacer esa distinción por medio de nuestra propia capacidad intelectual sino únicamente a través de la unción que el Espíritu Santo ha puesto en nosotros.

El hecho de tener la unción del Espíritu Santo, que nos hace conocer todas las cosas y distinguir lo verdadero de lo falso, no equivale a que no tenemos que aprender nada más. El conocimiento al que se refiere este pasaje tiene que ver con la salvación.

El conocimiento que proporciona la unción es saber que no nos podemos salvar a nosotros mismos como algunos intentan hacernos creer.

Después de haber aclarado esto, el apóstol Juan dice lo siguiente en los versículos 26 y 27:

**(26) Les he escrito esto acerca de los que los engañan.**

Juan se refiere aquí a los gnósticos, quienes eran los que trataban de engañar a los creyentes de su iglesia.

**(27) Y en cuanto a ustedes, la unción que han recibido de él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que alguien les enseñe. Pero, como la misma unción les enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no falsa, así como les enseñó, permanezcan en él. (RVA2015)**

Eso de que “no tienen necesidad de que alguien les enseñe” se refiere pura y exclusivamente al conocimiento de que la salvación es por medio de Jesucristo y a no prestar atención a doctrinas erróneas, pero, de ninguna manera equivale a una actitud altanera de alguien que no quiere aprender. De hecho, el Espíritu Santo ha dado dones a la iglesia y entre ellos están los pastores y maestros para enseñar a la grey.

La unción del Espíritu Santo nos ha sido dada primeramente para guiarnos a toda verdad y a la seguridad de la salvación en Cristo.

La Biblia dice que el Espíritu Santo en nosotros da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.

Romanos 8:16:

El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. (LBLA)

Además de ello, la unción es la base de todas las demás verdades que proceden de la Palabra de Dios.

Otra función importante de la unción es que nos ayuda a cumplir exitosamente el rol para el cual Dios nos capacitó por medio de sus dones.

Como creyentes, tenemos la unción del Espíritu Santo que nos guía a toda verdad. Cuanto más aprendamos a escuchar su voz y a distinguir la manera en que nos guía tanto menos habremos de ocuparnos con ciertas cosas que, por estar alejadas de la verdad, intentan confundirnos y traernos inseguridad.

Ante cualquier duda que tengamos acerca de doctrinas y/o argumentos que anden circulando por ahí, deberíamos escuchar la voz interior de la unción del Espíritu Santo la cual nos habrá de guiar a toda verdad.

La unción divina colocada en nuestro interior en el momento del nuevo nacimiento también nos ayuda a tomar las decisiones correctas en las cuestiones de la vida diaria.

La unción nos ayuda especialmente en los momentos en que no sabemos que hacer ni qué rumbo tomar y la mejor manera de percibirla es haciendo una pausa y tranquilizándonos.

Algunas veces nos encontramos en aprietos y experimentamos inseguridad y zozobra por estar inmersos en situaciones difíciles que vienen como consecuencia de las decisiones equivocadas que hemos tomado en el pasado. Lamentablemente, como seres humanos que somos, no siempre solemos tomar las decisiones correctas.

Por esa razón, sería aconsejable que antes de tomar cualquier decisión nos dediquemos a tener un tiempo de reposo para poder escuchar la guía de la unción en nuestro interior.

El mundo en el cual vivimos nos induce a correr a un ritmo vertiginoso, pero, así y todo, es de vital importancia que aprendamos a tomarnos un descanso en medio del trajín de la vida diaria para poder decidir correctamente en todas las cuestiones que nos atañen, tanto sea privadas como laborales. La unción divina colocada en nuestro interior tiene como propósito

principal concedernos guía y ayuda en todas y cada una de las situaciones de nuestra vida. Permitamos que ella nos guíe a toda verdad.

Habíamos leído que nosotros, como creyentes, tenemos la unción del Santo, quien es el Espíritu Santo enviado por Jesús después de haber ascendido al cielo. O sea que tenemos la unción otorgada por Jesús mismo.

En 2 Corintios 1:20 al 22 leemos lo siguiente:

(20) Porque todas las promesas de Dios son en él "sí" y, por tanto, también por medio de él decimos "amén" a Dios, para su gloria por medio nuestro.

(21) Y **Dios es el que nos confirma con ustedes en Cristo y el que nos ungió;**

(22) es también quien nos ha sellado y ha puesto como garantía al Espíritu en nuestros corazones. (RVA2015)

Estamos fundamentados en la unción que Él nos ha otorgado y ésta nos guía a toda verdad.

Debido a que el Espíritu Santo y su unción moran dentro de nosotros no habremos de sucumbir ante engaños y mentiras que pululen a nuestro alrededor.

Esta unción que nos ha sido otorgada no desaparece, sino que permanece en nosotros siempre, aunque no seamos conscientes de ella.

Debido a que la unción permanece en nosotros la verdad está siempre al alcance de nuestra mano, lo único que tenemos que hacer es buscarla en nuestro ser interior.

Hemos sido ungidos por Él para ser guiados a toda verdad y para poder distinguir todo aquello que sea mentira.

La unción también es la base o fundamento de todos nuestros ministerios en el servicio de Dios y de los dones espirituales.

En Hechos 10:38 leemos:

Vosotros sabéis cómo **Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando** a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con Él. (LBLA)

Jesús había sido ungido para ministrar con sanidad a las personas que lo necesitaban.

Habíamos dicho que la unción del Espíritu Santo está en nosotros y sobre nosotros. Está en nosotros, en forma personal, para guiarnos a toda verdad, y sobre nosotros para ministrar y bendecir a otros.

Alguno puede preguntarse ahora ¿tengo que esperar a recibir esa unción sobre mí para poder ministrar a otros? No, sólo tienes que empezar a ministrar y ella habrá de manifestarse.

Tenemos que aprender a confiar en la unción, ella nos guía por el camino de la vida y se manifiesta en nuestro servicio a Dios.

Para culminar deseo referirme a la unción en cuanto a la iglesia local.

En los primeros capítulos del libro de Apocalipsis Jesús dirige unas palabras a cada una de las 7 iglesias del Asia Menor, las cuales, como ya sabemos, representan también una determinada época en la era de la iglesia o cuerpo de Cristo hablando en forma general.

La última de esas 7 iglesias es la de Laodicea y corresponde al período de tiempo del final de la historia antes del regreso de Jesús a la tierra.

En Apocalipsis 3:18 leemos acerca de lo que Jesús le dice a esta iglesia:

**Te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se manifieste la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que puedas ver. (LBLA)**

¿Cómo es la iglesia del último tiempo? O bien es una iglesia ungida y guiada por el Espíritu Santo, o bien es una guiada por el intelecto humano.

La diferencia radica en la unción. Ésta establece la diferencia entre una iglesia común y corriente basada en ideas y proyectos humanos o una guiada por el Espíritu de Dios.

En lo que a nosotros respecta deseamos ser aquella que es guiada por el Espíritu divino. De todo corazón deseamos tener ojos ungidos por el Espíritu Santo para poder ver con claridad lo que tenemos por delante.

En una iglesia que está basada en el razonamiento humano el Espíritu Santo no puede manifestarse para conceder su guía y dirección.

El pastor y/o el liderazgo de la iglesia deberían hacerse la siguiente pregunta ¿estamos siendo guiados por nuestro intelecto o por nuestro ser interior fundamentados en la unción divina?

La unción del Espíritu Santo tiene como finalidad principal evitar que cometamos errores basados en nuestro razonamiento y, si los hemos cometido alguna vez, evitar también que estos se vuelvan a repetir.

A menudo, la unción nos indica algo que va en contra de nuestro razonamiento natural, de hecho, la fe es lo opuesto al intelecto.

Pero, si confiamos en ella y aprendemos a escuchar su voz habremos de ser guiados a toda verdad. Amén.



**iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

**Más información en:**

**[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)**

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.